

BIBLIOTECA
Ferdinand

Libro de los viajes o de las presencias

1959

Fernando González

Otraparte corporación 


Editorial
EAFIT

González, Fernando, 1895-1964

Libro de los viajes o de las presencias / Fernando González. -- Medellín:
Editorial EAFIT 2018.

386 p.; 20 cm. -- (Biblioteca Fernando González)

ISBN 978-958-720-549-7

1. Ensayos filosóficos. I. Tit. II. Serie

C868 cd 23 ed.

G643

Universidad EAFIT – Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

LIBRO DE LOS VIAJES O DE LAS PRESENCIAS

1959

PRIMERA EDICIÓN: MEDELLÍN, AGUIRRE EDITOR,
AGOSTO DE 1959

SEGUNDA EDICIÓN: MEDELLÍN, BEDOUT
NOVIEMBRE DE 1973

TERCERA EDICIÓN: MEDELLÍN, UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
AGOSTO DE 1995

CUARTA EDICIÓN EN LA
COLECCIÓN BIBLIOTECA FERNANDO GONZÁLEZ
NOVIEMBRE DE 2018

© Corporación Otraparte

© Editorial EAFIT

Carrera 49 # 7 Sur - 50, Medellín

Tel. 261 95 23

<http://www.eafit.edu.co/fondo>

Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-549-7

Editores: Carmiña Cadavid y Gustavo Restrepo

Diseño y diagramación: Alina Giraldo Y.

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

Editado en Medellín, Colombia

FERNANDO
GONZALEZ



EX-LIBRIS



CONTENIDO

NOTA EDITORIAL	15
----------------------	----

Primera parte

CAPÍTULO I.....	21
-----------------	----

Ambiente del libro. Comienza la presencia del viajero. Buscar al Señor. El negocio y los negocios. Desaparece la presencia del viajero. El aparecido. La agonía. Nota: "Todos" y "otro" Normalidad y anormalidad. La masa y el individuo.

CAPÍTULO II.....	27
------------------	----

Recordar. Viaje elemental. Ensayo sobre viajar por mundos viejos, o recordar.

CAPÍTULO III.....	31
-------------------	----

Presencia del viajero. Cómo va naciendo la presencia. De cómo el presente de cada hombre es su medida. El Hijo del Hombre. Simón Bolívar, demonio telúrico. La vida de los muertos. ¡En dónde habitan los muertos y en dónde el Libertador! Muertos longevos.

Espantos. Manoseadores de lo sagrado. Se va la presencia.

CAPÍTULO IV 41

Sentarse sosegado sobre su destino. Envigado: paraíso.

CAPÍTULO V 45

Descripción de Lucas de Ochoa. Brega para obtener su presencia. Los ojos.

CAPÍTULO VI 49

Cautela y perspicacidad. El arte de enamorar y de buscar. El sacerdote joven y la muchacha. Las chicas de Envigado. La tentación.

CAPÍTULO VII..... 53

La casa de puertas y ventanas de color de ataúd desenterrado. Doña Berenguela. Misterio de la niñez y de la santidad, y misterio de la mujer. Una fórmula homeopática. "Él tiene como mil mundos".

CAPÍTULO VIII..... 57

La llave de la puerta. No hay casualidad sino vocación. Mucho que hacer.

CAPÍTULO IX..... 59

Alabanza de la homeopatía. Sabios oficiales. Anarquistas. Hombres ensimismados. Resumen de la terapéutica homeopática.

CAPÍTULO X.....	63
Más detalles de Lucas de Ochoa. Mayor acercamiento a él. El modo de ganarse a las mujeres.	
CAPÍTULO XI.....	65
Paseo por el mundo de Epicteto. La nada. Desnudarse. Confesión.	
CAPÍTULO XII.....	71
Asociaciones y reflejos condicionados. Sigue el país de Epicteto. Una escuela y un cura de almas. Cultura: de dentro para fuera. El gran rey del país de Epicteto: Dostoyevski. Kafka, el gran experto en el proceso. Otro gran monarca: Shakespeare.	
CAPÍTULO XIII.....	77
La Gran Hoyada del Proceso. El Sendero de la Cruz. Comunicación de los mundos. El ascenso. Kafka. Kierkegaard. Hamlet. Unamuno. Una biblioteca. Einstein. Jesucristo.	
CAPÍTULO XIV.....	81
El Néant o Padre. Puerta que sólo se abre en la purísima comunión con Cristo.	
CAPÍTULO XV.....	83
Algo sobre mi intimidad con Lucas de Ochoa y algo de sus modos.	
CAPÍTULO XVI.....	85
El misterio de los infiernos. Zaqueo. El maestro. El arte. Las artes. La comunión.	

CAPÍTULO XVII.....	91
Diario de viaje con Zaqueo y con Ramiro por las islas bienaventuradas hacia el país de la Intimidad. Un percance. Se me aleja el viajero.	
CAPÍTULO XVIII.....	97
Desilusión. Vergüenza y desespero. Desnudo-desnudarse. Viejo hideputa.	
CAPÍTULO XIX.....	99
Consideraciones. Los tres cuadernos. Emilio Ángel. Otros temas.	
CAPÍTULO XX.....	103
La publicidad y algo más. "Ese bendito padre Elías" o nacimiento del futuro libro: "El padre Elías".	

Segunda parte

Las tres libretas	109
PRIMERA LIBRETA.....	111
Mi vida es mi representación (Isla Juan Fernández, julio 8/37). Comienzo del malestar. Remordimiento. Urgencia. Para mostrar que había caído a mundo inferior: zigzaguar.	
SEGUNDA LIBRETA	119
Principia a aparecer la Intimidad. La Intimidad. Vivencia de la maestra de escuela. El Paraíso. Beatitudes. El Paraíso de nuevo. Sigue el Paraíso. Más dentro del Paraíso.	

TERCERA LIBRETA.....	139
De cómo se asciende en zigzag. Amarguras. Contradicciones. Recaídas. Mayor ascenso. Jerarquía de espíritus, entre ellos algunos colombianos. Acerca de una amargura que subyace debajo de todo. Es un loco el que está satisfecho, o bien, miente al decirlo. El murciélago: cuidado con mentir. Concienczarse. Septiembre y lunes. Vivencia de la monedera. Gandhi. De cómo se puede hallar la embriaguez de la belleza en todo ser que haya tenido vivencias fuertes y netas, y cuál es el método para convivir con ellos. Y cómo eso es buena disciplina para el que renació. Definición más progresiva del yo y de la filosofía-sabiduría. La sirvienta. Notas. Notas de El Retiro. El libro de Job. Conclusiones.	

Tercera parte

Explicación necesaria.....	175
La descomposición del Yo	175
CAPÍTULO I.....	179
En su busca. Tentativa de soborno. "Tenía que estar solo, solo". Viaje a El Retiro. Descripción. Francisco, el mayordomo. La felicidad en dos marranos dormidos.	
CAPÍTULO II.....	189
Indagaciones. Don Román Uribe. El colmillo de Petronila. Testamento. El viático. El robo de dos libretas.	

CAPÍTULO III	193
Las dos libretas robadas. Principio y Fundamento. Aura sensual. El gato. La sirvienta. El infierno. El fuego eterno. La muchacha de Bilbao. Andrea del Castagno. Invocación a las presencias desde el infierno. El viaje penitencial al infierno. Pingofrío. Principios de una agonía. Mi ideal hoy de sabiduría. En plena agonía. Agonizando con Mariano Ospina. Crisis escatológica. La señora doña Berta. El físico Francisco, alópata. Filosofía conceptual, racionalista. Mi hijo y Kafka. Verdades de Kafka. Mías, leyendo a Kafka.	

Cuarta parte

(Reconciliación y verdades).....	229
----------------------------------	-----

PRIMERA LIBRETA REGALADA	237
Viaje por el cuerpo y por otros lugares. Félix Ángel Vallejo y Gonzalo Arango. Nada. Nadaísmo. Refacción fisiológica. Dioses muertos y Dios vivo. En país altísimo. El miedo. La confesión. El estilo.	

SEGUNDA LIBRETA REGALADA	253
Teoría de los viajes. Observación. Nota. Pregunta. Otra forma de la doctrina de los viajes. Ejemplo. Importantísimo. Viaje pasional. Comienza el viaje mental. En pleno viaje mental. Fin del viaje mental. Corolarios. El gran riesgo de la libertad durante el viaje.	

TERCERA LIBRETA REGALADA	271
Teoría de la libertad. Viajes pasional y mental en que se explica la intimidad de "mi finca",	

“me van a robar mi finca”, y el otorgar el Premio Nobel a Pasternak. Viaje pasional en que se acaba por vivir la libertad. Comienza la vivencia de la libertad. Más intimidad, mayor libertad. Todo juicio verdadero es de identidad. “Toma tu cruz y sígueme”. El misterio de la libertad. Conciliación de los opuestos: libertad y necesidad.

CUARTA LIBRETA REGALADA..... 295
Todos los “pecados” son nuestros. Pío XII y la hermana Pascualina sucediéndose. Escándalo. Viaje mental por estas pasiones de la agonía de Pío XII.

QUINTA LIBRETA REGALADA 325
Vivencia general del viaje. Ejercicios preliminares para hacerse viajero. Vivencia de algunos misterios. El de la Trinidad y el de la redención, etc. Regla del viaje a otros seres. Para saber su pasado y su futuro. Primera regla del viajero. En estilo de catecismo.

SEXTA LIBRETA REGALADA..... 357
El punto muerto: afirmación negativa o negación afirmativa. La revelación. Los filósofos alemanes del nihilismo y de la fenomenología. Viajes, viajes... En los mundos inferiores. Por allí hay penas, pero hay placeres. El dolor es esencia del placer y viceversa.

EPÍLOGO..... 365
Fernando de Rojas, Abraham de Rojas y Ochoa. Lucas de Ochoa. Definición de arte.

NOTAS EXPLICATIVAS DEL LENGUAJE

DE ESTE LIBRO 371

1— “Hideputa”. 2— “Hideputa viejo”. 3— La retahíla de “palabras inmundas” que figuran en la parte última, al describir la crisis. 4— ¿Es católico Lucas de Ochoa? 5— Explicación del nuevo lenguaje usado en este libro.

NOTA EDITORIAL

*Todo lo que está "muy bien escrito" es detestable.
Cada cosa debe aparecer con el vestido
que tenía mientras era vivida.
El vestido y la música de su mundo propio.*

En atención a la singularidad de este libro, con sus múltiples y dispares divisiones, con la intensidad variable de sus énfasis, su edición se apartó de los ideales de unificación y le permitió, en gran medida, respirar a su aire, conservando incluso sus aparentes contradicciones.

El lector encontrará en este volumen una versión similar a la de la primera edición publicada en 1959 por Aguirre Editor, si bien incluye las correcciones que hiciera González a mano sobre su propio ejemplar, las de uno de sus hijos y también las nuestras, hechas siempre procurando respetar las decisiones primeras del autor y facilitar la comprensión del lector.

Los editores

Soñé despierto con esos papeles, y veía ya en mis manos el primer ejemplar del librito empastado en rojo oscuro, casi negro, y que cabía en el bolsillo de la chaqueta. Todo libro debería caber en el bolsillo; hay que llevarlo, tiene que ser manual, para leerlo al pie de los árboles, al lado de las fuentes, en donde nos coja el deseo. Un libro bueno tiene que ser manoseado, vivir con uno, pasear con uno. En fin, este amor ilegal por los libros se apoderó de mí y no me dejó dormir, como una muchacha que hubo en casa, cuando yo era joven...

Primera parte

CAPÍTULO I

AMBIENTE DEL LIBRO.

Al regresar a mi tierra y gente me sentí como en casa y me di nuevamente a callejear, caminar por la carretera, sentarme en las barrancas y en los cafés de las aceras, para atisbar agonías, entierros y mujeres, que son mi vocación. Primero son las agonías; segundo, los entierros; tercero, las muchachas y, como si en ellos estuviesen estos temas, los tipos como idos, que se quedan por ahí parados, mirando sin ver y de quienes la gente se aparta desde lejos y dicen que vinieron no se sabe de dónde y les atribuyen todo lo que les asusta y presienten. Son agonizantes. En realidad, las cuatro son una sola vocación.

COMIENZA LA PRESENCIA DEL VIAJERO.

Lo vi un lunes, alelado, de pies en la acera de la tienda de Fabricio, el que apostaba a si llovería o no. Toda la noche y la mañana había lloviznado. Miraba los charcos, pero

sin verlos, viendo su mundo en ellos. Eso que llaman mirar para adentro.

“¡Yo conozco este tipo...!”. Y me senté a atisbarlo desde el café de la esquina en donde estuvo la tienda de Pacho Díez. Supe que lo conocía, pero me cansé mucho localizándolo: el mundo en que habíamos convivido no me llegaba en imágenes... ¡Dejemos que resucite! ¡Por orden! ¡A todos los despacho! ¡Lo que ha de ser mío nadie puede quitármelo! Y se me quitó la angustia de bregar.

Por la llovizna, había poco trajín en la plaza. Dos mujeres y un perro entraron en la iglesia...

BUSCAR AL SEÑOR.

Al rato vi que Isaac Lotero, caminando lenta y espernancadamente, como los prostáticos, muy cegato ya, entraba también, teniéndose del muro...

Intuí el cadáver. Isaac, pensé, agoniza. Ya busca al Señor. Cuando uno agoniza (y la agonía y el tufillo de la cadaverina principian muchos años antes del certificado de defunción), “busca al Señor”. Este es el centro de gravedad del agonizante. No es que tenga miedo. Todos tenemos miedo de algo: de caer, de los perros, de los asesinos, de los rayos, de los terremotos, de los sa-

pos, de los gusanos. Cada uno tiene su miedo. Sentir miedo de algo. Eso no es grave sino natural. El que "busca al Señor" es porque está agonizando y el agonizante no tiene miedo de algo definible, sino que es como estar cayendo sin que haya donde caer, algo parecido a no tener centro de gravedad, es decir, tiene miedo de sí mismo, nada ni nadie puede acompañarlo. Está cayendo irremediablemente solo y jadea en "busca del Señor". ¿Está cayendo? No. Es caída.

"El Señor" es... la nada positiva del que cae, del que es caída. El hombre es ñudo, pleito enredado, un sucediéndose, y al comenzar la agonía se hace consciente de ello, pero sin saber nada, y por eso la agonía es el horror inefable... ¿Será por eso por lo que lo único vacío es un cadáver?

EL NEGOCIO Y LOS NEGOCIOS.

¡Ah! Pero como ese pleito que somos es el único negocio serio que uno maneja, y uno lo sabe desde que nace, aunque no lo quiera saber y *logre el no saberlo* (por ejemplo, los gerentes, los gobernantes, los usureros, los sacerdotes y las putas y "señoras" lo saben muy bien, aunque no sepan que lo saben, y no quieran saberlo y juren y crean que su negocio es el otro, el que ejercen encarnizadamente), resulta que todos somos

agonizantes, por lo menos larvados. En la plenitud fisiológica, en las bodas y aun en los bautismos, los machuchos percibimos la cadaverina, los cadáveres, las heridas boquiabiertas y oímos a los demonios.

DESAPARECE LA PRESENCIA DEL VIAJERO.

Y como yo agonizo desde que mi madre me parió cabezón e infiel y me dediqué a eso, la entrada de Isaac en la iglesia, así, tanteando, incierto y palpando temblonamente sus anteojos negros, separó durante mucho rato mi atención del hombre que yo conocía indudablemente y cuando miré se había marchado...

“¡Y ese es un gran agonizante! ¿En dónde diablos agonicé con él...?”.

EL APARECIDO.

Entré a documentarme al almacén de Isabelita; me dijeron que era EL APARECIDO; que no sabían de dónde vino; que lo único positivo era que estaba loco ensimismado, muy turulato y que vivía al frente de las Hermanas, en la vieja casa de don Boné, al frente de la difunta ceiba.

¡Este es mi tiro!, pensé. Esto me huele a venero de Universidad, y entré en la iglesia para agradecer que me hubieran traído de

nuevo a Envigado, a atisbar lo que estaba haciendo Isaac en el asunto suyo. Cuando partí, Isaac bregaba y bregaba por creer que su negocio era fabricar zapatos, dinero en mutuo y hacer hijos. Porque mientras la cosa no apura, cada uno agoniza en disfraces; simula varios negocios y pasan semanas, meses y hasta años en que llega hasta creer que su asunto son esas sus máscaras. Una que otra vez, generalmente de noche, cuando muere la madre, o el hijo, o la manceba también, el tipo queda desarmado por un momento o por varios y suelta alguna frase que en apariencia es trivial, en que se ve que está viviendo su agonía.

LA AGONÍA.

Resumiendo: cada uno tiene el negocio suyo, el enredo que vino a desenredar, que es lo que desarrolla y representa realmente en este mundo; lo que digiere en sus varias representaciones que cree que son sus asuntos. Y casi todos creen que es con los demás, y que son varias actividades, pero se trata íntimamente de un negocio personal, con uno mismo, digiriendo su persona para encontrar su originalidad. Y, como apenas apura la agonía, el pleito se va haciendo dolorosamente consciente, salta entonces la

originalidad, y por eso es por lo que sostengo que la mejor profesión es la mía, atisbador de eso. El agonizante cada vez huele más a sí mismo, camina, orina y hace todo como sólo él puede hacerlo, en fin, va siendo él mismo.

NOTA —

“TODOS” Y “OTRO”. NORMALIDAD Y ANORMALIDAD. LA MASA Y EL INDIVIDUO.

Y durante la “normalidad”, camina como “todos” o como “otro”; huele a “todos” o a “otro” y es “todos” u “otro”. ¡Qué asco “todos” y “otro”!

Pero mucho cuidado con ir a creer en “normalidad”: siempre es una apariencia, por falta de penetrante observación; hay gentes de hasta cien años en quienes apenas por los muy duchos se percibe la agonía, pero siempre se percibe. “Todos”, “la masa” es casi el ciento por ciento... Pero, por otra parte, para los de mi profesión, que somos muy pocos, no hay “masa”, “todos”, sino individuos. Tantas agonías como seres. La apariencia forma “la masa”. El universo es de asombrosa originalidad y el *nihil novum sub sole* de Salomón es frase esotérica que hay que revelar, pero no aquí.